

Es posible que si hemos escuchado los primeros versículos del evangelio de hoy nos hayamos quedado espantados, llenos de miedo por los tremendos signos que Cristo nos presenta y seguramente no hayamos escuchado los siguientes que nos invitan a levantar la cabeza porque está llegando el rescate, la liberación. También puede que estemos esperando toda la grandiosa parafernalia que describen los versículos siguientes y nos gastemos esperando un espectáculo de luz y sonido. Estaremos lejos porque la eternidad de Dios, en la que participaremos todos, se dará en el eterno **ahora**. El tiempo es nuestro, y lo sentiremos mientras estemos vivos. Si, temamos una destrucción masiva, que puede venir porque un loco pulsa el botón equivocado, empujado por su vanidad, su soberbia o su ambición. Es algo que podría suceder. Pero el evangelio nos está hablando de la venida, el regreso, de Cristo, no de la acción de un mandatario.

Esperemos cada uno la venida del Señor con alegre esperanza. Él nos dijo que iba a prepararnos estancias y volvería a buscarnos, y ese es el Cristo que el adviento nos anuncia, el que no necesitará venir con un espectáculo grandioso, sino con el silencio, la paz, la calma que nosotros queramos tener en nuestro personal momento de encuentro con el Padre. Dios nos ama sobre todo, vive en nosotros y no necesita venir, ya está aquí, aunque no queramos ver esta realidad. Hoy vemos en nuestros templos la simbólica Corona de Adviento. Una corona que adopta formas muy variadas: un camino, una escalera, o un círculo en los que encontramos cuatro velas que iremos encendiendo en los sucesivos domingos antes de Navidad. Personalmente me gusta la corona circular, adornada con plantas perennes, verdes todo el año, vivas y en un círculo que no tiene fin. Cualquier otra línea puede llegar a un final; el círculo no tiene final; es un símbolo de Dios, que no tiene principio ni final y que nos enseña que el tiempo, que aparentemente transcurre, no acaba, sino que continúa o vuelve a empezar. Estemos, pues, despiertos y mantengámonos en pie ante el Hijo del Hombre. Dios sigue estando con nosotros aunque a veces no lo veamos así.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Vamos a preparar el camino del Señor, // vamos a construir la ciudad de nuestro Dios
Vendrá el Señor con la aurora, // Él brillará en la mañana, pregonará la verdad.
Vendrá el Señor con su fuerza, // Él romperá las cadenas, el nos dará la libertad

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

I DOMINGO de ADVIENTO C
1 de diciembre de 2024



“¡Se acerca nuestra liberación!”

CANTO DE ENTRADA

Ven, ven, Señor, no tardes, // ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes, // ven pronto, Señor.
1.El mundo muere de frío, // el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, // el mundo no tiene amor.

ENCENDIDO DE LA 1ª VELA:

Preparemos los caminos, // ya se acerca el Salvador,
y salgamos, peregrinos, // al encuentro del Señor.
1.Ven, Señor, a libertarnos, // ven tu pueblo a redimir,
purifica nuestras almas // y no tardes en venir.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE JEREMÍAS 33, 14-16

Mirad: Ya llegan días - oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra. En aquellos días se salvará Judá y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: “El Señor es nuestra justicia”.

SALMO 24 R/ A ti, Señor, levanto mi alma.

Señor, enséñame tus caminos, / instrúyeme en tus sendas,
haz que camine con lealtad; / enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R
El Señor es bueno y recto, / y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud / enseña su camino a los humildes. R
Las sendas del Señor son misericordia y lealtad, / para los que guardan su alianza y sus mandatos // El Señor se confía a los que lo temen // y les da a conocer su alianza R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS TESALONICENSES 3,12.- 4,2

Hermanos: Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, vuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos. Por lo demás, hermanos, os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesús: Ya habéis aprendido de nosotros como comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguid adelante. Pues ya conocéis las instrucciones que os dimos en nombre del Señor Jesús.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 21,25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje. Desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad, ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros: no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y mantenedros en pie ante el Hijo del Hombre.

PRECES. R/: VEN SEÑOR JESÚS

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mi también
Yo quiero ser señor amado
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo

Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
Yo quiero ser señor amado
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo

COMENTARIO

Este domingo nos encontramos con dos temas o dos direcciones aparentemente diferentes. El Adviento no es preparar la navidad, por mucho que el comercio, el consumismo desaforado nos lo quiera presentar así.

Al Adviento habla de la venida de Cristo, pero no del nacimiento, sino del regreso definitivo de un Cristo glorioso que vuelve para terminar de conducirnos al Reino eterno de Dios.

Cierto que celebramos el cumpleaños de Jesús de Nazaret, pero también celebramos la venida, la espera del regreso del Cristo triunfante que vuelve a terminar su obra de construcción del Reino de Dios.

No nos dejemos deslumbrar por las luces y los reclamos publicitarios que nos empujan a un consumismo desaforado. Seamos discretos e inteligentes. No nos dejemos arrastrar por una publicidad agresiva y engañosa.

I DOMINGO de ADVIENTO. “C”

Hermanos y hermanas:

Hoy comienza el Adviento, cuatro domingos en los que tratamos de preparar la venida del Señor. Es buen tiempo para que pongamos orden en nuestras vidas y la llegada del Señor no nos encontrará dormidos y con las manos vacías, sino vigilantes y llenos de las buenas obras que en nosotros producirá el amor.

Alabar, bendecir y predicar son tres conceptos que encontramos en la raíz de la Orden de Predicadores desde que fue aprobada hace más de ochocientos años y que seguirán siendo parte, ahora y siempre, del alma de todo Dominicano.

Jesús se acerca y, en la oscuridad del mundo en el que vivimos, se enciende una pequeña luz, suficiente para disipar las tinieblas y abrir nuestras almas a la esperanza. Una pequeña luz verde que nos habla de escucha, de atención a la Palabra para que ilumine nuestras vidas, podamos hacerla nuestra y mostrársela al mundo.

CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, **“VEN, SEÑOR JESUS”**

1.- **Señor**, la Iglesia te necesita para que des firmeza a nuestra fe y nos ayudes a evitar las dudas, **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús.**

2.- **Jesús**, tu quieres que nos presentemos santos ante Dios, y necesitamos tu ayuda para mantener nuestra vida en tus caminos. **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús.**

3.- **Señor**, tu dijiste que en los últimos días habrá espanto y miedo y necesitamos tu ayuda para esperarte sin miedo, con alegría y confianza. **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús**

4.- **Jesús**, tu nos pides que estemos despiertos y oremos si descanso esperando tu venida y necesitamos que multipliques el número de fieles que se consagren exclusivamente a una vida de oración ante ti. **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús.**

5.- **Señor Jesús**, los que formamos esta comunidad y nos hemos reunido en tu nombre necesitamos que nos guíes y ayudes a convertirnos y a vivir este Adviento de forma que podamos esperar limpios y santos tu llegada, **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús**